

Del cuerpo máquina al cuerpo erógeno

-La incidencia de la palabra en la creación de los síntomas(*)

Por Lic. Marcelo Ale (**)

■ El cuerpo tiene un lugar de relevancia en Freud al ubicarlo, como fuente del padecimiento neurótico. ¿Hay una concepción particular del cuerpo en el psicoanálisis? y de ser así, ¿en qué se distingue de la de otras disciplinas, como la psicología, filosofía, medicina? etc.

El cuerpo máquina

Desde Copérnico, Kepler y Galileo, se produce un salto del mundo cerrado de la escolástica al universo infinito de la filosofía mecanicista. El mundo no constituye más un universo de valores, sino de hechos; es una máquina donde solo hay que considerar las figuras y los movimientos de las partes como afirma Descartes en el *Discurso del método*.

El modelo mecanicista toma la idea del cuerpo como una máquina, como un agregado de partes; se descompone al cuerpo en partes y se pretende que funciona como una máquina. Es decir que puede establecerse una adecuada comparación de los nervios del cuerpo con los elementos de la máquina. Esta noción moderna introduce al médico como un mecánico del cuerpo.

Descartes plantea en muchas oportunidades que el cuerpo es una máquina como una disposición articulada de órganos y así funciona. Toma las distintas vinculaciones que pueden establecerse entre el alma y el cuerpo, la interafectación mutua entre cuerpo y alma. Esto es importante retenerlo porque nos permitirá introducirnos en el modo en el que en el síntoma conversivo puede apreciarse esta interafectación, y cómo esta consideración psicoanalítica se distingue de la médica.

Freud en principio va a sostener que para la medicina tradicional, la única afectación posible sería la del alma por el cuerpo, sería una afectación unidireccional. El cuerpo afecta al alma.

Versiones del cuerpo en el contexto freudiano

¿Cuales eran las versiones del cuerpo en el momento en que Freud inventa el psicoanálisis? ¿En qué las modifica? ¿Hay una versión específica del cuerpo en el psicoanálisis?

El psicoanálisis es una práctica en la que solo se trata de palabras, este hecho no excluye que deba ponerse el acento en el cuerpo, fundamentalmente en los efectos que en él producen las fantasías y las representaciones mentales al decir de Freud. En este sentido y sobre esta relación palabra-cuerpo, se trata de demostrar, como él decía, que “en el psicoanálisis se puede verificar la magia de las palabras sobre el cuerpo en el efecto sintomático”. En este sentido como interrogante podemos sostener que si la palabra corporizado afecta al organismo ¿la práctica analítica, al provocar su expulsión, puede considerarse la experiencia en la que podamos rectificar la relación de los sujetos con el organismo?

En “Tratamiento psíquico-Tratamiento del alma” Freud ya establece una relación entre la palabra y el cuerpo al afirmar que el psicoanálisis es el tratamiento de las afecciones del cuerpo por medio de la palabra. Comienza a establecer una relación de afectación palabra-cuerpo que va subvirtiendo la consideración médica, es decir comienza a plantear que el cuerpo ya no es la causa de los síntomas, sino que los síntomas responden a la afección del cuerpo por la palabra. Introduce al cuerpo afectado por la palabra y no afectante de la psiquis como lo consideraba la medicina tradicional.

En “Sobre el mecanismo psíquico de fenómenos histéricos”, a partir de la observación de los fenómenos del hipnotismo introduce Freud la idea que en la base del síntoma corporal esta una palabra oída por el sujeto, que el síntoma es la consecuencia de la palabra oída por el sujeto y que este, a esa palabra, la desconoce. Para él en ese entonces, la palabra oída -corporizada en el síntoma podemos decir- enferma, en cambio la proferida o expulsada, cura.

Descartes planteaba entonces que recibimos percepciones desde tres fuentes diferentes: de los objetos que están fuera de nosotros, de nuestra alma y de nuestro propio cuerpo. Distingue tres zonas sensorias; la conciencia, el mundo exterior y el cuerpo. La pregunta es ¿qué permanece cartesiano en la actualidad en la manera de concebir estas relaciones de interafectación entre el alma y el cuerpo?

P. L. Assoun en *Lecciones psicoanalíticas sobre cuerpo y síntoma* plantea tres definiciones de cuerpo según se las considere desde el punto de vista físico, somático o moral. Desde el punto de vista físico se lo toma como un adjetivo, como un objeto que posee propiedades sensibles que causan en los seres humanos impresiones o estímulos. A esta concepción “física”, que comienza en el siglo XV y se impone en el XVII, se le opone lo moral, es decir que según esta versión del cuerpo la oposición sería físico-moral.

En segundo lugar presenta una definición orgánica del cuerpo. Es el registro del instrumento (organón

En segundo lugar presenta una definición orgánica del cuerpo. Es el registro del instrumento (organón

aristotélico) en el sentido maquinal, lo que concierne en general al órgano del cuerpo (es la versión mecanicista de Descartes). Se refiere a lo que es apto para servir y actuar como un instrumento. Es decir que se emplea el término orgánico cuando se hace referencia al cuerpo como máquina y dispositivo instrumentado. La enfermedad orgánica confirma esta noción “organicista del cuerpo” al inscribir en él el momento de la lesión y la disfunción (en oposición a las dolencias funcionales) como enfermedad en la que en cierta medida se ven afectados los órganos.

Por último define cuerpo desde el punto de vista somático –versión que surge en el siglo XVII y se impone en el XIX-. Tomar la versión somática del cuerpo es referirse a la cosa tangible muerta o viva; de aquí la referencia a la versión platónica del cuerpo como tumba, como captura del alma.

Al oponer lo somático a lo psíquico se destaca su acepción de dato tangible, soma, cuerpo, cadáver, de cuerpo sólido, de masa.

A cada definición de cuerpo le corresponde entonces su par de oposición. Al cuerpo físico se le opone lo moral, al cuerpo orgánico lo funcional y al cuerpo somático lo psíquico: Físico-moral, somático-psíquico, orgánico-funcional.

La oposición orgánico-funcional es la que más nos aproxima al debate que podamos establecer entre las consideraciones médicas y las del psicoanálisis, ya que en el terreno de lo “funcional” es donde Freud comienza a sembrar otro orden de causalidad que lo llevará a introducir al inconciente y al lenguaje en esa relación de determinación

En función de lo planteado respecto de la interafectación cuerpo-alma de la antigüedad y los distintos nombres que fue cobrando luego, destacaré la llamada *cenestesia*. Una definición que me pareció bastante precisa de la cenestesia como la noticia o la información que al alma le llega del cuerpo, es decir que la cenestesia informa al alma del estado del cuerpo

La pregunta es ¿de qué manera recibe la psicopatología del contexto freudiano, esta manera de vincular al cuerpo con el alma?

El cuerpo en Freud

Freud opone al imperio de la cenestesia, al imperio de los estímulos orgánicos, una operación de lenguaje. Hay dos lugares en donde a mi modo de ver comienza a plantear su posición. Uno es en la *Interpretación de los sueños* y otro en *Tratamiento psíquico tratamiento del alma* en donde identifica tratamiento del alma a tratamiento por la palabra de lo que fue afectado por la palabra. Es decir que lo que la palabra afecta debe ser “tratado -desafectado- por la palabra”.

Freud desestima las tesis de Ribot según la cual los sueños son suscitados por sensaciones orgánicas asignándole a cada órgano una parte correspondiente en las representaciones de los sueños. No niega que las impresiones somáticas participen en la producción del sueño, pero se opone a que solo sea explicado por una teoría fisiológica. Afirma que el sueño es una elaboración interpretativa y que nuestra atención científica debe fijarse allí, es decir detenerse en el acto de interpretación llevado a cabo por el soñante. Enfatiza la actividad interpretante del soñante introduciendo una operación de lenguaje.

Freud no niega el factor somático, pero dirá que el psicoanálisis no se detiene allí. Va a enfatizar la hipótesis de que el sueño es una interpretación y no el resultado de la afección de los órganos.

Freud se va desplazando de la versión médica de concebir al cuerpo, a lo que sería su versión psicoanalítica, se va conduciendo de la medicina al psicoanálisis a partir de considerar un nuevo orden de causalidad para las afecciones corporales.

¿Por qué es importante esto? Porque hay una recificación de la teoría de la causalidad de los síntomas. La causa de los síntomas no es una afección de los órganos, sino que siempre en el origen hay una palabra oída por el sujeto (esto lo describiré mas en detalle en el artículo *Sobre el mecanismo psíquico de fenómenos histéricos*.) Es decir, que hay una solidaridad entre la teoría de la causa y la terapéutica. Si la afección es provocada por la palabra, la causa psíquica dice Freud, la desafección -cura- también debe ser ocasionada por la palabra. Hay en la causa del síntoma conversivo una palabra oída, y en la cura una palabra proferida, de allí la idea de que *Tratamiento psíquico, tratamiento del alma*, es el tratamiento por la palabra

El problema que Freud encuentra es ocasionado por la dificultad de encontrar una causa orgánica para la un síntoma orgánico, es decir cuando a una parálisis o a un trastorno motor no se le encuentra la afección orgánica que la provocaría. Afirma Freud que en algunos de estos enfermos los signos patológicos provienen de “*un influjo de su vida anímica sobre el cuerpo*”. Se trata de una perturbación anímica que afecta a lo corporal, es decir que en la base de los síntomas hay un hueco en relación a la causalidad orgánica.

A estos síntomas a los que no se le encuentran una causa orgánica, la medicina los empezó a llamar estados de nerviosidad, enfermedades funcionales o nerviosas; antecedentes de lo que serían las neurosis histéricas para Freud.

De acuerdo a esta referencia, esta afectación unilateral del cuerpo al alma hay que problematizarla porque ahora también se trata de una afectación del alma sobre el cuerpo.

El vuelco freudiano en la relación entre lo anímico y el cuerpo orgánico, es la introducción del poder de la palabra en la producción y en la eliminación de los síntomas corporales. No hay que olvidar que al comienzo Freud llamó a este método la cura por la palabra “Talking cure”. De este empeño surge su nuevo método terapéutico, es decir que cambia la causa, cambia la terapéutica y su instrumento. La palabra como ensalmo enferma y cura. Freud llama “*obediencia corporal a la palabra*” a ese efecto de producción de los síntomas por la palabra, es decir que la palabra incorporada (in-corpe) enferma y la deyectada (proferida) cura.

Freud desprende un método terapéutico a partir de un cambio en la etiología de los síntomas: es decir que ese vuelco en la relación de afectación entre lo anímico (que comenzamos a vincular a la palabra) y el cuerpo, instala una nueva terapéutica en los orígenes del psicoanálisis. Toma la herencia de Charcot cuando intentaba reproducir artificialmente las parálisis de sus enfermos, afirmando que para que esto sea posible es necesario un enfermo histérico, la condición de la hipnosis y el recurso a la sugestión. Cuenta Freud que Charcot ponía en hipnosis a uno de esos enfermos, les daba un golpe en el brazo y el brazo se caía y quedaba paralizado mostrando exactamente los mismos síntomas que en una parálisis traumática espontánea. Pero lo interesante de esto es que Freud afirma que ese gol-

pe puede ir sustituido por una *sugestión verbal* directa diciendo: “*tu brazo está paralizado*”

El experimento hipnótico enseña que en la relación causal entre el cuerpo y lo anímico, se introduce otro orden de causalidad: *el síntoma es el efecto de la palabra oída, es decir que se trata de una sugestión verbal en la base de formación de los síntomas corporales*. Cambia la relación de afectación ya que el cuerpo no es más el afectante de la psiquis, sino lo afectado por la palabra.

La novedad que nos trae Freud, es la introducción de la palabra oída en la causación de los síntomas corporales.

(*)Escrito a partir del curso Breve *El cuerpo en psicoanálisis*, dictado en la Asociación de Psicoanálisis de La Plata (www.aplp.org.ar) junto a Leticia García, con el asesoramiento de Enrique Acuña. El curso completo ha sido publicado en formato de cuaderno bajo el título *Los cuerpos del psicoanálisis*.

(**) Marcelo Ale Psicoanalista. Miembro fundador de la Asociación de Psicoanálisis de La Plata (APLP) Responsable del módulo de Investigación “Valores estéticos y éticos del psicoanálisis”. Autor de los libros *La clínica analítica y las referencias; Pasión y Brillo del concepto a la experiencia* de próxima aparición. También autor de artículos publicados en revistas de psicoanálisis y del Ministerio de Salud de la provincia de Buenos Aires.

Bibliografía:

- Acuña Enrique, *Lecturas del seminario La transferencia*. Curso anual. Asociación de Psicoanálisis de La Plata. Año 2003.
- Aristóteles, *Acerca del alma*, Editorial Gredos, 1994.
- Assoun Paul Laurent, *Lecciones psicoanalíticas sobre cuerpo y síntoma*. Nueva Visión
- Clark, Ronald, *Freud-el hombre y su causa-*, Editorial Sudamericana.
- Descartes R, *Tratado de las pasiones del alma*, Obras maestras. 1985.
- Descartes R. *Meditaciones metafísicas*, Aguilar, 1982.

- Freud S, *Tratamiento psíquico, tratamiento del alma*, Amorrortu Tomo I (1890)
- Freud S, *Algunas consideraciones con miras a un estudio comparativo de las parálisis orgánicas e histéricas*. Amorrortu. Tomo I (1893)
- Freud S, *Sobre el mecanismo psíquico de fenómenos histéricos*, Amorrortu Tomo II (1893)
- García Germán, *Actualidad de las neurosis actuales*. Estudios de Psicopatología 1. Atuel
- Lacan, Jacques *El Seminario. Libro 20, Aun*. Paidós
- Lacan, J. *Psicoanálisis y medicina*. Intervenciones y Textos 1. Manantial (1966)
- Lacan, J. *El estadio del espejo*. Escritos 1. Siglo XXI. (1949)
- Lacan, J. Observaciones sobre el informe de Daniel Lagache. Escritos 1 (1960)
- Lacan, J. Proposición del 9 de octubre sobre el analista de la escuela en
- Lacan, J. *Momentos cruciales de la experiencia analítica*. Manantial
- Miller J-A, *Biología lacaniana y acontecimiento del cuerpo*. Ediciones Diva (2002)
- Miller J-A *Psicoterapia y psicoanálisis*. Revista Freudiana Nº 10.
- Rovaletti, M.L *Corporalidad-la problemática del cuerpo en el pensamiento actual*. Editorial Lugar.